



# La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

## EL REINADO DE LA BESTIA



## EL REINADO DE LA BESTIA

El grabado que hoy ofrecemos á nuestros lectores simboliza al mundo moderno. En el centro, la revolucion liberal con la tea de la discordia en una mano, y en la otra los llamados *derechos del hombre*. A sus piés, la soberbia, la ambicion y la codicia, pasiones que la engendraron y sustentan; y á su derredor la tiranía, la heregía, la supersticion, la libertad para lo malo, la represion para lo bueno, el robo, el asesinato, el motin, el suicidio, la destruccion de la familia por la mala educacion, por el mal ejemplo, por las malas lecturas, por las malas enseñanzas; y en una palabra, el infierno abreviado; que no otra cosa es la sociedad en que vivimos desde que se entronizó en ella el liberalismo, última invencion de Satanás.

—¿Cómolo exclamará alguno, ¿Satanás inventó el liberalismo?

—Sí, señor; no lo dude usted. Satanás lo inventó porque fué el primer liberal que hubo en la creacion; el primero que se rebeló contra el trono de Dios á quien quiso derribar para ponerse en lugar suyo. La revolucion no es pues otra cosa, que la repeticion de aquel motín angélico, principio y origen de todos los demás motines: no es de estrañar que sus frutos sean tan amargos, ni que el pueblo haya sacado de ella tan tristes consecuencias.

En efecto ¿qué es hoy el pueblo sino un rebaño de esclavos sujetos al yugo de un estado ateo, que en virtud de la llamada *soberania nacional*, ha prescindido de las leyes de Dios, para erigirse él mismo en Dios y legislar á su antojo sobre todas las cosas divinas y humanas? ¿Qué es hoy el pueblo sino una mina que se explota, una muchedumbre de pobretes á quienes se ha enseñado á cantar el himno de Riego, para lanzarles al son de la música contra la Iglesia que era su madre; contra la Iglesia que les protegía y amparaba; contra la Iglesia que educaba á sus hijos; contra la Iglesia que alimentaba á sus pobres; contra la Iglesia que cuidaba de sus enfermos; contra la Iglesia que recogía á sus huérfanos; contra la Iglesia que aliviaba sus miserias y le consolaba en sus desgracias y le enseñaba doctrinas de paz y de verdad?

¿Hay alguno que dude esto?

Pues quien lo dude, no sabe una palabra de historia.

La historia demuestra con hechos indiscutibles, que la revolucion liberal ha engañado al pueblo como se engaña á un chino.

La revolucion liberal ofreció al pueblo que sus hijos no serian soldados, que no habria quintas; y hoy los ejércitos han crecido tanto que todo bicho viviente tiene que tomar el chopo.

La revolucion liberal ofreció al pueblo descargarle de tributos y hoy no solo se han aumentado esos tributos, sino que ha llegado el caso de hacerse imposible satisfacerlos. Quien siembra trigo, tiene que pagar contribucion por ser dueño de la tierra, contribucion por cultivarla, contribucion por adquirir semillas, contribucion por tener ganados que le proporcionen abonos, y cuando despues de haber pagado todos estos tributos va á llevarse el pan á la boca, hay una mano que le dice *detente*, no puedes comerte ese pan si no pagas aun otra contribucion: la de su consumo.

La revolucion liberal ofreció al pueblo que descentralizaría el trabajo, que abriría las fuentes de la riqueza pública y... en efecto, hoy se han abierto las fuentes y corre el agua, pero corre hácia el rio, y el rio al mar, y del mar ya no sale la que entró, por que falta la fuerza que la hacía volver á los riachuelos.

Antes, como el sol al calor de sus rayos levanta las aguas de los mares y convertidas en vapor las lleva á fertilizar los campos, así la Iglesia, al calor de la caridad religiosa y de los rayos abrasadores del evangelio hacía volver las riquezas de los ricos á las manos de los pobres, conteniendo por una parte las codicias de los unos, escitando por otra el amor de los otros y equilibrando en fin de un modo sublime las encontradas aspiraciones de la vida social, con lo que hacía imposible esas congestiones de riqueza, esas plétoras de produccion, causa muy principal de las convulsiones que hoy nos agitan.

La revolucion liberal.....pero ¿á qué continuar repitiendo cosas que todo el mundo sabe ya? ¿Qué promesa hizo el liberalismo al pueblo que le haya cumplido?

Le prometió educacion, y con la libertad de enseñanza, le ha dado escuelas láicas que destruyen lá fé de sus hijos.

Le prometió ilustracion, y con la libertad de imprenta, le dió una prensa asquerosa que le corrompe y le embrutece.

Le prometió paz, y con las libertades políticas, le ha convertido en carne de cañón.

Le prometió trabajo, y con la libertad de industria, ha destruido sus pequeños talleres, favoreciendo el desarrollo de fabricaciones fabulosas; que haciendole competencia le han arruinado, transformándole, de artesano que era, en miserable jornalero.

En una palabra; Juan Lobo ofreció á Juan Cordero la libertad; pintándosela con hermosos colores para que saliera del redil y cuando ha salido, como era de esperar, la libertad ha servido para que el cordero, fuese devorado por el lobo.

¡Y que el pueblo no vea una cosa tan clara!

Por que es cosa clara como la luz, que cuando dos seres son libres, pero el uno es más fuerte que el otro, si entre ambos no media un poder regulador que mantenga la justicia, por ley natural, el más grande se come al más pequeño.

El pueblo ayudó al liberalismo revolucionario á privar de sus fuerzas á la Iglesia, el gran poder regulador del mundo, el único que ponía cortapisa á las pasiones de los fuertes, de los ricos, y de los sabios, para que no abusasen de los débiles, de los pobres y de los tontos; y cuando la Iglesia quedó aherrojada, se ha en contrado el pueblo con que el liberalismo revolucionario se lo á comido á él.

Pero lo gracioso del caso es, que ahora Juan lobo, disfrazado con otro traje más democrático y más pópular, el traje del socialismo y del anarquismo, se presenta al enojado cordero y le dice; ¿sabes quien tiene la culpa de todos tus males? Los curas y los ricos; mátalos, derriba sus casas y con esto podrás ser feliz.

Y el pueblo aun se lo cree y busca el remedio de sus miserias en disparar zambonzos y derribar edificios, como si con esto arrancase de raiz el mal que la sociedad lleva en el corazon.

¡Pobre pueblo; pobre ciego!

¿De qué te serviría acabar con todos los ricos de la tierra mientras quedasen leyes liberales que permitiesen seguir acaparando el trabajo y centralizando la produccion? ¿De qué te serviría que en un solo dia se repartiesen entre los pobres los bienes de los ricos si quedaban vicios en los hombres y en las instituciones para hacer volver las cosas al estado que antes tenían.

Preciso es que te convenzas de que el mal no está en la superficie, si no en el fondo. Mientras las libertades liberales permitan que cada uno haga lo que quiera; es decir, mientras la libertad de imprenta permita que el mas listo abuse de su talento para engañar al más lerdo y la libertad de industria permita que el más rico abuse de su riqueza para acaparar el trabajo del pobre, y la libertad de conciencia permita que el desalmado use de su perversion para corromper al inocente; en una palabra; mientras no vuelva á imperar en el mundo un gran poder que haga entrar la justicia en el texto de las leyes y ha-

ga entrar en caja el corazón de los hombres, en vano serán todos tus esfuerzos: así llueva dinamita mezclada con fósforos de Cascante, el lobo se comerá al cordero; el pez grande se tragará al chico; y el último mono caerá en el agua.

A. C. y G.

### SECCION INSTRUCTIVA.

**En el mundo siempre habrá pobres y ricos, porque la desigualdad de las fortunas, nace de la desigualdad de las condiciones de los hombres. Lo que necesitan los hombres es vivir sujetos á un poder moral que influyendo sobre sus corazones les haga vivir como hermanos en vez de vivir como lobos. Este poder no puede ser otro que la religion.**

En el mundo siempre habrá pobres y ricos. Esto se prueba con los siguientes ejemplos.

Supongamos, dice un autor, que se hace un reparto de bienes y que á cuatro obreros llamados Pedro, Juan, Pablo y Antonio, les tocan veinte mil duros á cada uno.

Ahora sigamos la pista á los veinte mil duros de cada uno de estos afortunados.

«Pedro es un avaro de los que recatan su dinero hasta de la luz del sol, soltero, sin vicios, no por aptitud, sino porque cuestan cuartos; sin virtudes, porque éstas mandan soltarlos alguna vez; sin necesidades, por que el infeliz se priva de todo. Una mala bohardilla ó un obscuro entresuelo, un zoquete de pan y la última ración de una fonda, he aquí sus gastos. El miserable recibe sus veinte mil duros, envuélvelos en su capa raída, busca ansioso el lugar mas disimulado de su habitacion, sepúltalos allí, y séales la tierra ligera.

«Juan es un infeliz, cuya casa parece un hospital. Padre de familia, tiénela á toda ella rendida bajo el peso de graves enfermedades. La esposa, mujer de bien, apoplética hace tres años; la hija mayor, tísica en segundo grado; los demás cada uno con su calamidad á cuestas. Juan es el único sano en la familia. Recibe los veintemil duros, paga sus deudas, que son muchas, al médico, á la botica, etc.; alquila nueva habitacion con mejores luces y aires más puros; sale en verano al campo y á los establecimientos balnearios; gasta y derrocha para devolver á fuerza de oro la salud á las prendas de sus entrañas. Los vein-

te mil duros disminuyen con una rapidez espantosa. ¿Qué será de ellos dentro de poco tiempo? Nada.

«Pablo es un tronera de marca mayor. La historia de sus veintemil duros es muy sencilla, y cabe en una hoja de papel de fumar. Recibiólos, entróse en el café de la esquina, púsolo en diferentes partidas sobre una carta, ganó muchas veces, y llegó á veintemil triplicados. Su codicia le engañó. Aventura de una vez toda la suma en una apuesta, y la pierde. Sálese del café sin temor á que le roben los ladrones, y duda entre dispararse un tiro, ó echarse al mar ó colgarse de una viga.

«Antonio es un honrado menestral que soñó siempre con tener veinte mil duros á su disposicion para emplarlos en buenos negocios. Es listo, y no se duerme en las pajas. Realiza grandes compras, y algunos dias después logra ventajosas ventas. Va agrandando cada dia el círculo de sus operaciones, economiza, medita sus planes, adquiere por su probidad la confianza pública, llega á ser rey del mercado, es millonario.

Basta de suposiciones, y vengamos á la moraleja. Igual cantidad entregada á cuatro individuos, no ha podido hacerlos iguales. ¿Podrá hacer iguales á cuatro mil ó á cuatrocientos mil ó á cuatro millones? Antonio, Pablo, Juan y Pedro fueron iguales un solo momento; después, Pedro, Juan Pablo y Antonio quedaban desnivelados, el uno por su avaricia, el otro por sus desgracias, el otro por sus calaveradas, el último por su actividad. ¿Hay teoría alguna que pueda impedir este resultado? No, porque no hay teoría alguna que pueda hacer iguales á los hombres. Luego tampoco hay teoría alguna que pueda hacer iguales sus fortunas. Una liquidacion general, como se dice; un reparto exacto, como sueñan algunos, sólo lograrán que cambien de manos la riqueza y la pobreza. Serán otros los pobres y otros los ricos. Pero, á despecho de todos los reformadores, el resultado será siempre como lo ha ordenado Dios. Habrá ricos y habrá pobres. Cualquiera nueva organizacion social, sería impotente para borrar esta desigualdad indispensable. Es un mal necesario en el linaje humano después del pecado de Adán.»

Y ahora se pregunta: esto males, ¿se pueden remediar con la libertad?

La contestacion es clara. Si la avari-

cia de Pedro; si los vicios de Pablo; si las miserias de Juan; si las habilidades de Antonio, no tienen otro contrapeso que el de la libertad concedida á estos individuos para estremar sus aptitudes, sus miserias ó sus vicios, lejos de servir tal libertad para igualarles y hacerles felices les desigualará más y más y les hará más desgraciados.

Luego lo que se necesita es precisamente lo contrario; esto es, un poder regulador, que influya sobre el corazón de estos hombres y que haga á Pedro menos avaro; á Pablo menos vicioso; á Antonio más caritativo y á Juan más resignado. Con esto es seguro que apoyándose unos en otros y sirviéndose recíprocamente con amor fraternal, si sus fortunas no son iguales, porque no es igual su talento, su salud, ni sus virtudes; á lo menos podrá suavizarse el daño que traiga consigo la desigualdad y hacer que los bienes de los unos sirvan para el bien de los otros y que hasta las desdichas y miserias sirvan para el bien de los que al aliviarlas ó curarlas, adquieren méritos para el cielo.

Y ahora bien: fuera de la religion ¿puede encontrarse un poder de esta clase?

Conteste por nosotros la razon de aquel á quien le quede un poco de buen juicio.

A. C. y G.

### VARIEDADES

#### Dios se los pague

De todo corazón agradecemos á nuestros queridos colegas la *Revista Popular* de Barcelona; *El Alicantino*; *El Estandarte Católico* de Tortosa; y *El Fuerista* de Bilbao; los elogios con que han honrado nuestra humilde *Lectura Popular* y la *Biblioteca* que hemos empezado á publicar para mejor propagar las buenas doctrinas. También enviamos un cariñosísimo saludo y el testimonio de nuestra más profunda gratitud al *Boletín Eclesiástico* de la diócesis de Plasencia que con frases que la modestia nos veda reproducir, ha recomendado nuestros trabajos alertándonos en la difícil empresa á que hace nueve años venimos dedicados. Así mismo agradecemos á todos los demás periódicos católicos que hayan anunciado ó recomendado nuestras obras, y cuyo anuncio no hemos tenido ocasion de leer, el favor que nos han dispensado. Realmente los tiempos son difíciles y bien se necesita que los buenos den ánimo y sobre todo, que Dios envíe su gracia, para no desmayar en cierta clase de trabajos.

El navegar contra la corriente, siempre fué difícil; pero cuando arrecia la tempestad la dificultad crece muchísimo.

### La prensa libre para engañar al pueblo.

Hace pocos días noticiamos á nuestros lectores el suicidio del director de la Banca de los caminos de hierro y de la industria de Francia el cual se mató despues de haber despilfarrado veinticinco millones de pesetas que constituían el patrimonio de miles de familias que han quedado en la miseria. Pues ahora vease el modo como consiguen estas empresas pescar el dinero de los incautos.

Segun nuestro querido colega "La Semana Católica," de Madrid, los periódicos liberales de más circulación de Francia, perciben las siguientes cantidades por alquilar su boletín de anuncios financieros, é insertar en ellos los bombos y reclamos con que engañan al público.

*Le Temps*, cien mil francos.

*Le Figaro*, cien mil francos.

*Le Petit Journal*, trescientos mil francos.

*L'Evenement*, cien mil francos.

*Gil Blas*, cien mil francos.

*El Sindicato*, de ochenta periódicos de provincias, mil quinientos francos por cada periódico.

*Le Republique Francaise*, treinta mil francos.

*Paris*, cuatrocientos mil francos que da el crédito Francés para comprar el silencio de sus redactores.

Es decir, que aquella liberalísima prensa republicana alquila sus columnas á especuladores sin entrañas para que en ella encomienden sus empresas y engañen al pueblo con pomposas ofertas á fin de sacarle el dinero y gastarlo en orgías huyendo luego ó pegándose un tiro cuando se consume el último real y se descubre el engaño.

Para esto sirve la prensa libre en manos de Juan lobo; para sacrificar á Juan cordero.

### Confesion de oro.

El presidente del Consejo de ministros de la República Francesa ha dejado escapar ante las Camaras estas trascendentalísimas palabras.

"No hay duda que la excesiva libertad que hemos concedido á la prensa y á la palabra es la causa principal de los males que lamentamos."

### Otra confesion.

El ciudadano anarquista Llunes en la conferencia dada el 1.º de este mes en el teatro de Novedades exclamó.

"El anarquismo ha nacido del Socialismo y este, del sistema liberal."

Estamos conformes, ciudadano Llunes; el liberalismo es el que ha traído las gallinas.

### Las tres partes del himno.

El himno de Riego decía un amigo mio que tenía tres partes.

La primera de triunfo; los nervios se exal-

tan, erízase el cabello y la piel se pone en carne de gallina. Al oirla entran en ganas de ponerse el morrion, tomar el sable y arrojarse á la calle á matar frailes gritando ¡viva la libertad!

La segunda es más reflexiva; más práctica; persiste el entusiasmo pero comienzan á funcionar las uñas.

La tercera.... ¡ah!; que patética es la tercera. Cántase ordinariamente de rodillas al peso que los dineros hacen en el bolsillo. Es casi religiosa; casi mística; las lágrimas asoman á los ojos; se oyen golpes de pecho.

Pero no se sueltan los cuartos.

### Hermosas verdades

El presidente del Círculo católico de obreros de Peralta en un discurso leído ante una numerosa popular concurrencia desarrollando como tema aquello que dice el evangelio: "En Él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres," pronunció estas palabras:

"No hay vida sin luz; no hay luz sin vida; la vida es el calor de la luz. Cuando el calor no esparce rayos que iluminan el alma, el calor consume y mata como la desesperación."

"Luz que calienta y calor que ilumina, esta es la luz que es vida. Las pasiones desordenadas calientan pero no resplandecen. El genio del mal separa la luz del calor. En Dios se unen una y otro."

Habéis separado la ciencia de la fé, exclamaba dirigiéndose á los impíos, y vuestra ciencia hiela el corazón. Habéis separado la libertad del bien, y por eso abrasa y no ilumina."

### La confesion de Blanqui

Un día, en 1848, un socialista célebre bajaba en París por la calle de Bonaparte apoyado en el brazo de un joven abogado, miembro de la Sociedad de San Vicente de Paúl.

El abogado explicaba al revolucionario el objeto de esta Sociedad; que todos sus miembros, aunque sean personas de distinguidas familias, van á buscar á los pobres en sus bohardillas y los consuelan, los cuidan y los asisten.

Y el gran revolucionario, que nunca había oído más que injurias contra estos señores, injurias lanzadas generalmente por los mismos socorridos, se quedó pasmado.

Después de un instante de reflexion, dijo estas palabras que debían haberse grabado en letras de oro.

—Nosotros los revolucionarios, nos diferenciamos siempre de vosotros los católicos, en una cosa muy sencilla: en que vosotros servís al pueblo, y nosotros nos servimos de él.

El revolucionario era Blanqui.

### PENSAMIENTOS.

Los mayores males que hoy afligen al pueblo proceden de su alejamiento de la Iglesia Católica.

La Iglesia, esposa de Jesucristo, ha sido en todos tiempos la defensora del debil contra el fuerte; ha obrado como madre del pueblo. No así el liberalismo naturalista, rehabilitador de la carne, pues para la carne no ha habido nunca otra ley, que aquella en virtud de la cual el lobo se come al cordero.

Jesucristo ha dicho; *Yo soy el Buen Pastor*. El buen pastor se conoce en que dá la vida por sus ovejas. La revolucion jamás hizo otra cosa que sacrificar las ovejas para que medrasen los lobos.

## BIBLIOTECA

DE

## LA LECTURA POPULAR

Se ha publicado el cuaderno segundo de esta *Biblioteca*, que tiene por objeto propagar nuestras Lecturas Populares en forma de libritos y cuadernos ilustrados que conserven siempre su actualidad. Dicho cuaderno segundo contiene la historia del célebre Beato José Oriol y un relato de sus más grandes milagros.

El precio de estos opúsculos no puede ser más económico. Tomando 10, resultan, á 6 céntimos los grandes y 3 céntimos los pequeños; tomando mayor número resultan aun más baratos.

Se admiten suscripciones hasta por un solo ejemplar á razon de 10 céntimos los Cuadernos y 5 las Pequeñas lecturas.

## LA LECTURA POPULAR.

—«»—

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, bueltas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

### PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una accion. . . . .	4 pesetas mensuales.
Media id. . . . .	2 " "
Un cuarto id. . . . .	1 " "
Un octavo id. . . . .	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.